

## *En Memoria*

El 25 de mayo de 1978, Grecia en general y los estudios clásicos y humanistas, en particular, perdieron al mundialmente conocido profesor Emérito de la Universidad de Atenas, Presidente y fundador de la Sociedad Humanística Helénica, CONSTANTINOS VOURVERIS. El profesor Vourveris fue un investigador extraordinario, y sus obras, lo mismo en griego, alemán, italiano que francés, honraron a su patria y dieron un brillante impulso a los estudios clásicos en Grecia y Europa.

Habiendo concluido sus estudios en la Universidad de Atenas, obtuvo una beca estatal para perfeccionarse en Berlín (1931-1933) y (1936-1937).

El año 1936 obtuvo su doctorado con las máximas calificaciones en la Universidad de Atenas. En Alemania tuvo por maestros a W. Jaeger, E. Norden, L. Deuner, F. Jacoby, en Filología Clásica; E. Spranger, N. Hartmann, M. Dessoir, en Filosofía; U. Wilcken, W.W. Weber, en Historia; C. Rodenwaldt, en Arqueología y W. Sombart, en Sociología.

Así adquirió una excelente preparación que, a posteriori, gracias a su entusiasmo y a su espíritu de superación constante, le permitió llegar a ser uno de los más grandes conocedores de la antigüedad clásica, uno de los humanistas más eminentes de Europa.

Desde su cátedra de Filología Clásica en la Universidad de Salónica (1940) y en su primera cátedra en la Universidad de Atenas, impartió enseñanza a varias generaciones y preparó, además, a un número considerable de excelentes filólogos que se han distinguido tanto en el país como en el extranjero, entre los cuales destacó su primer ayudante, Aristoxenos Skiadas, quien, luego de realizar estudios de postgrado, lo sucedió en la cátedra, al retirarse el profesor Vourveris después de más de 45 años de docencia y de ocupar varios cargos de alta responsabilidad e incluso el Decanato de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Atenas.

Tras una vasta labor preparatoria, y con la asistencia de varios colaboradores, fundó en 1959 la Sociedad Humanística Helénica, la que iba a contar en la realización de su obra con la ayuda económica del Estado y de distintas instituciones. Fue, asimismo, el conductor del movimiento neohumanista de postguerra. Las conferencias que dictó al respecto fueron editadas en 1946 con el título de *Educación y Humanismo*, obra que aparecía en Grecia relacionada con los principios filológicos y humanistas, examinados a la luz de los elementos de la tradición helénica y, naturalmente, de las enseñanzas de sus grandes profesores Norden, Spranger, Jacoby y, sobre todo, de su maestro predilecto, Werner Jaeger, conocido por su gigantesca obra filológica, dentro de la cual se distingue su famosa *Paideia*.

La Sociedad Humanística Helénica editó una serie de publicaciones bajo el título de *Antigüedad y problemas contemporáneos*, la que fue gratuitamente distribuida y enviada a todas las instituciones de nivel medio y alto. Otra serie exclusivamente científica con el título de *Estudios e investigaciones* (1963), dirigida siempre por el profesor Vourveris, recoge conferencias ofrecidas a lo largo y ancho del país, en las que participaron profesores universitarios y del Politécnico de Atenas. En 1963 fue fundado el Centro de Estudios Clásicos Humanistas con una triple finalidad, según su reglamento:

- a) Acrecentar el conocimiento de la herencia clásica humanista.
- b) Dar a conocer las fecundas influencias de la herencia espiritual y artística, es decir, de la viva presencia del helenismo clásico dentro del espacio histórico para la formación de la civilización europea y especialmente de la civilización postclásica, bizantina y neohelénica; y
- c) Evaluar la herencia humanista, desde el punto de vista de los problemas contemporáneos.

Sería muy largo hacer la referencia detallada de todo cuanto ha escrito el profesor Vourveris, por cuya razón mencionamos solamente algunas de sus obras:

- 1) *Los conocimientos históricos de Platón, T. I, Barbáricos*, 1938.
- 2) *Platón y Atenas (Los conocimientos históricos de Platón, T. II, Helénicas)*.
- 3) *La conciencia nacional de Platón*, 1939.
- 4) *Estado y educación, según Platón*, 1939.
- 5) *Comparaciones históricas, según Platón*, 1939.

- 6) *La filología clásica como ciencia espiritual*, cuatro ediciones: 1952, 1959, 1960, 1963.
- 7) *Problemas educacionales del pueblo trabajador (a la luz de los antiguos)*, 1962.
- 8) *Zum Begriff Der Gemeinschaft Bei Platon*, 1964.
- 9) *Humanistische Interpretation*, 1964.
- 10) *La ecumenicidad espiritual y la presencia del helenismo*, 1964.
- 11) *La conciencia helénica de Platón*, 1965.
- 12) *L'Umanesimo e la formazione classica nella Grecia Contemporanea. Scopi e Risultati della Eteria Umanistica Greca*, 1966.
- 13) Su obra maestra, *Introducción al conocimiento de la antigüedad y la filología clásica*, 1967.

Además, escribió un sinnúmero de artículos en revistas y boletines helénicos y extranjeros, participó en varios congresos internacionales y organizó otros en Grecia (Delfos y otros lugares), a uno de los cuales fueron invitados, con cargo al gobierno de Grecia, los profesores de la Universidad de Chile Juan Gómez Millas, Genaro Godoy (Q.E.P.D.), Eleazar Huerta (Q.E.P.D.) y el que escribe estas líneas, y a quienes desgraciadamente no les fue posible tener este honor de participar junto a 76 especialistas de todo el mundo. El Congreso se realizó en Delfos en septiembre de 1969.

Vourveris fue un gran maestro, íntegro en su acción humana, sincero, valiente en decir la verdad, y dotado de una simpatía muy grande; por eso que un grupo de sus ex discípulos publicó un tomo en su honor al cumplir 65 años de edad y 45 de ininterrumpida docencia e investigación. Como se dice en el prólogo de esta obra, el acuerdo se tomó en Alemania por un número reducido de sus más antiguos ex discípulos, quienes se encontraban entonces en diferentes partes de Europa. La edición se realizó el año 1964 y contiene trabajos debidos a dieciocho profesionales, además de una tabla gratulatoria inscrita por profesores de diferentes países europeos, de Estados Unidos y uno de América Latina, el autor de esta nota.

El profesor Vourveris fue también miembro y Presidente de la Asociación de los Filólogos de Grecia (1954-1956) y uno de sus "brillantes colaboradores y protector"; miembro, asimismo, del Colegio de los Filólogos de Berlín (Philologischer Verein zu Berlin) y, desde 1936, de la Sociedad Papirológica Internacional y miembro correspondiente (socio extranjero) de la Academia de Palermo y de muchas otras instituciones. Además, sus trabajos se mencionan en los anuarios franceses, alemanes, etc., y fue profesor invitado, a

través del Consejo Europeo, por varias universidades donde dio conferencias e hizo clases los años 1953, 1955 y 1964.

Como dije anteriormente, sería largo escribir en forma pormenorizada acerca de la obra del ilustre maestro. Pero quiero terminar con un recuerdo especial que guardo y que siempre me emociona, porque está relacionado también con la muerte de mi inolvidable madre: fue el 10 de marzo de 1965, cuando a petición de la Escuela Filosófica dicté una conferencia sobre “Los estudios de la antigüedad clásica en América Latina”. En esa oportunidad, el profesor Vourveris me cedió sus dos horas de clase y me presentó en el salón auditorium de la Escuela Filosófica de la Universidad de Atenas, con palabras muy generosas. El tema despertó mucha curiosidad e interés y el auditorium se repletó de estudiantes, antiguos compañeros, ex profesores míos de liceo, y con la presencia de los profesores de la Escuela Filosófica de Atenas.

Vaya una vez más mi gratitud al ex discípulo de Jaeger, que llegó a ser digno, desde todo punto de vista, de su gran maestro.

En 1977 dejó de existir el eminente lingüista JORGE KURMULIS, profesor Emérito y ex Rector de la Universidad de Atenas, ex-Presidente de la Sociedad de Amigos de la Educación por 20 años, durante los cuales realizó una brillante labor en ambas instituciones.

Nacido en Creta, en 1907, cursó estudios superiores en la Universidad de Atenas, doctorándose Cum Laude en 1937. Fue uno de los distinguidos colaboradores del *Diccionario histórico de la Academia de Atenas* (1932-1949). En el período 1938-1940 estudió Lingüística Comparada en Viena y en centros superiores de Alemania. Cuando Grecia fue obligada a defender su libertad durante la 2ª Guerra Mundial, se presentó voluntariamente y participó en ella y durante la ocupación hizo circular clandestinamente un diario llamado “Heraldo”.

Kurmulis fue un gran investigador y publicó numerosos estudios de su especialidad, como ser: *La lengua oficial de la nación* (1948), *Lengua y adoración* (1948), *La fuerza civilizadora de la lengua helénica* (1950), *Cacofonía y profilaxis* (1954), *Epopeya y material épico* (1955), *El problema de la lengua en la educación nacional* (1957). Asimismo tradujo y completó el *Sintáctico* del profesor Humbert y llevó a efecto muchos otros trabajos.

Poseía el eminente catedrático un equipo de excelentes colaboradores, entre los que se distinguieron Jorge Babiniotis, quien lo sucedió en la cátedra de la Universidad de Atenas, Christos Clai-

ris, actualmente en la Sorbonne, y otros. Una de las últimas obras del inolvidable profesor, fruto también de sus colaboradores, fue el *Diccionario inverso de la lengua helénica*. Fue Rector (1963-1964) y Ministro de Educación en 1964 en el gabinete del gran político Jorge Papandreu, y contribuyó a la creación de la Universidad de Creta.

Recuerdo que, encontrándome en Atenas, tuve el honor de ser invitado a su casa, en 1958, donde un selecto número de profesores de la Universidad recibieron al inolvidable Arzobispo y Presidente de Chipre, Makarios.

Habiendo programado 30 minutos de su tiempo, Makarios se quedó hora y media conversando con nosotros, impresionándome su sencillez, su modestia y el respeto con que se dirigía a sus ex profesores de la Universidad de Atenas.

Al profesor Kurmulis lo vi por última vez el año 1976, cuando participé en dos congresos internacionales: de Estudios Neohelénicos (Salónica) y de Estudios Bizantinos (Atenas).

A raíz de la gran enfermedad que lo aquejaba, no le permitían hablar, no obstante lo cual, según me dijo, quiso verme y saber de nuestro Centro, pues ya había escrito una crítica sobre el primer número de nuestro Anuario, en el Boletín de la Sociedad de Filólogos Griegos, *Platón*, tomo 22, 1970, pp. 303-306, donde entre otras cosas, escribe, después de expresar su opinión —honrosa para nosotros: “El Centro de la Universidad de Chile y el Centro de la Universidad de Barcelona, recientemente creados, son los únicos que investigan la ciencia bizantina y neohelénica en el mundo de habla española. En Grecia, seguramente se aclamará con entusiasmo la iniciación de sus actividades”.

Kurmulis fue una eminencia lingüística que honró la cátedra del padre de esta materia, Jorge Chatzidakis. Hombre gentil, modesto, alegre, sencillo; en su conversación, aun tratándose de su especialidad, no incomodaba jamás a nadie, siempre con la sonrisa y simpatía que conquistaba inmediatamente a su interlocutor. Su sucesor, ex discípulo y ayudante, profesor J. Babiniotis, como hemos dicho, ocupa dignamente su cátedra en la Escuela Filosófica de la Universidad de Atenas y el Decanato de dicha Escuela.

El 28 de septiembre de 1976, a la edad de 72 años, falleció en Salónica el eminente lingüista NICOLÁS ANDRIOTIS, justo pocos días después del término del XV Congreso Internacional de Estudios Bizantinos, evento donde tuvo una participación destacada. Alto,

delgado, lleno de vitalidad, aunque su rostro reflejase su quebrantada salud, no pudo vencer un tercer ataque al corazón ni resistir la llegada de la muerte cuando, tras una larga reunión del directorio de la Sociedad de Estudios Macedónicos, sintióse mal, debiendo retirarse a su casa donde dejó de existir.

Fue Andriotis “una personalidad científica múltiple, un conocedor no sólo de la literatura antigua, medieval y moderna de Grecia, sino que de Europa también”. Luego de trabajar como redactor del *Diccionario histórico de la Academia*, y de cursar estudios de postgrado, fue nominado profesor de Lingüística en la Universidad de Salónica, de la que llegaría a ser rector. Por largos cuarenta y cinco años, el inolvidable maestro no cesó de investigar ni de publicar obras de amplio y variado interés, las cuales ascienden a 245 títulos, algunas de ellas reeditadas y traducidas al inglés y al alemán. Era de los investigadores que se dedicó con pasión a los fenómenos lingüísticos de la dialectología helénica, analizando los problemas relativos a los griegos de Capadocia, del Ponto Euxino y de la Grecia septentrional, y mostrando, entre otras cosas, la influencia de la lengua helénica sobre las de los demás pueblos balcánicos.

Nuestro Centro ha tenido la suerte de recibir en donación nutridas publicaciones del gran lingüista, entre ellas dos que revisten extraordinaria significación científica: el *Diccionario etimológico de la lengua griega moderna* y el *Diccionario de arcaísmos de los dialectos neohelénicos*, obra ésta editada por la Academia de Viena, hecho que lo llenaba de satisfacción y, diríamos, de orgullo.

La vida del profesor Andriotis fue de lucha continua por la ciencia. Sincero, serio, valiente en la defensa de la verdad, constituyó un luminoso ejemplo de tesón, rectitud, bondad y cortesía. Recuerdo con íntima alegría su regocijo cuando, al conocerlo en Salónica durante septiembre de 1971, le dije que se había creado nuestro Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos en un país tan lejano, expresando él su satisfacción y admiración ante la circunstancia de que fuera el único instituto de su género en toda América Latina. A partir de ese momento empezó a enviarnos todos sus estudios que no estaban agotados, trabajos que no sólo ayudan a los estudiantes para su formación, sino que, además, nos son de utilidad a nosotros, que consultamos especialmente sus dos obras básicas e indispensables en nuestras tareas.

En el próximo N.º 7 del Anuario, vamos a hacer una reseña sobre la obra del gran poeta, prosista, traductor de autores, sobre

todo franceses, y ex miembro de la Academia de Atenas, TAKIS PΑΡΑΤΖΟΝΙΣ. Además de ofrecer una imagen sobre su personalidad y su contribución extraordinaria a la literatura neohelénica, el Centro quiere expresarle su gratitud por todo cuanto él escribió y dijo acerca de nuestro esfuerzo tendiente a dar a conocer la cultura griega medieval y moderna en América Latina.

Tanto en la Academia de Atenas, como en su crítica publicada en la revista "Nea Estía", t. 97, vol. 1143/15-2-75, Papatzonis se expresó con entusiasmo a raíz de la traducción de *La noche larga* del distinguido escritor y ex Presidente de la Academia de Atenas, Petros Jaris.

También nos referiremos en esta ocasión al gran filósofo, pedagogo y hombre ejemplar, señor I. N. Theodoracópoulos, ex profesor Emérito de la Universidad de Atenas y ex Secretario General de la Academia de Atenas.

Fotios Malleros K.

## *In Memoriam*

The death of Professor CONSTANTIN VOURVERIS, on May 25, 1978, constituted a grievous loss for the University of Athens. Founder and President of the Hellenic Humanistic Society, his investigations gave impulse to Greek classical studies.

In Germany he studied under the most outstanding masters, after which he receives his Ph. D. from the University of Athens in 1936.

He held the chair of Classical Philology at the University of Salonica, 1940. He taught for 45 years at the University of Athens, where he trained a body of excellent philologists. He was a leader in the post-war humanistic movement and the lectures he gave were edited in 1946 under the title of *Education and Humanism*. The Centre for Classical Humanistic Studies was founded in 1963.

Among the many investigations carried out by Professor Vourveris are the following:

- The historical knowledge that Plato had, Vol. I, Barbaricos, 1938.
- Vol. II, Plato and Athens.
- Plato's National Conscience, 1939.
- State and Education according to Plato, 1939.
- Historical comparison, according to Plato, 1939.
- Classical Philology as a Spiritual Science (Ed. in 1952 - 1959 - 1960 - 1963).
- Educational Problems of Workers, 1962.
- Zum Begriff der Gemeinschaft bei Platon, 1964.
- Humanistische Interpretation, 1964.
- Spiritual Ecumenism and the Presence of Hellenism, 1964.
- The Hellenic Conscience of Plato, 1965.
- L'Umanesimo e la formazione classica nella Grecia Contemporanea. Scopi e Risultati della Eteria Umanistica Greca, 1966.
- Introduction to the Knowledge of Antiquity and Classical Philology, 1967, was his masterpiece.



His former students published a volume of investigations in his honour, in 1964, in the occasion of his 65th birthday and 45th years of uninterrupted labours.

The late and most lamented Professor Constantin Vourveris, a disciple of Jaeger, was a man worthy of his great master.

The eminent Greek linguist GEORGE KURMULIS died in 1977. Born in Crete in 1907, he obtained his Ph. D. Cum Laude in 1937, after which he went on to study comparative linguistics in Viena and in Germany. He fought for Greece during the Second World War. He was one of the distinguished collaborators of the *Historical Dictionary of the Athens Academy* (1932-1939).

Among his numerous publications we find: *The Official Tongue of the Nation* (1948); *Language and Adoration* (1948); *The Civilizing Force of the Hellenic Tongue* (1950); *Cacophony and Profilaxis* (1954); *Epic and Epic Materials* (1955); *The Problem of Language in National Education* (1957).

He was also a translator. Together with distinguished collaborators he published the *Inverse Dictionary of the Greek Language*.

He was President of the University of Athens (1963-1964) and Minister of Education in 1964, contributing towards the establishment of the University of Crete.

Professor Kurmulis showed great interest in our Centre, even when he was so grievously ill that he was not allowed to speak. He once said that "The Centres at the University of Chile and the University of Barcelona, recently created, are the only ones that investigate Byzantine and Neohellenic science in the Spanish-speaking world. Greece will surely acclaim these initiatives".

Professor Kurmulis will be remembered as an eminent linguist, a gently, modest and kind man whose departure is to be deeply lamented.

NICOLAS ANDRIOTIS died at 72, only a few days after participating in the XV International Congress, Byzantine Studies. His was indeed a fruitful life. Professor of Linguistics and then President of the University of Salonica, for forty-five years this unforgettable master published more than 245 works of great and varied interest. Two of these are of extraordinary scientific interest, the *Etymological Dictionary of the Modern Greek Tongue* and his Dic-

*tionary of Archaisms in Neo-Hellenic Dialects*, this last edited by the Vienna Academy.

His life was a luminous example of positive qualities. I met him in Salonica in September, 1971, where he expressed satisfaction over the creation of our Centre. After this he sent us all his publications, which are of great utility to students and teachers.

We remember him as a man who was sincere, courageous in the defence of truth; one with a multiple scientific personality, whose contributions are of inestimable value, a luminous example.

Our next Yearbook, number 7, will include an outline of the outstanding poet, prose writer and translator TAKIS PAPATZONIS, and of the eminent philosopher and Professor I. N. Theodoracópoulos, Emeritus Professor of the University of Athens and past Secretary General of the Athens Academy.

Henry Lowick-Russell

## Revista de libros

ACADEMIA DE ATENAS. FUNDACIÓN COSTA Y ELENIS URANI, 1821. *Discursos panegíricos de los académicos*, Editor: Petros Jaris, Atenas, 1977, 1.020 pp.

Este tomo, de 1.020 páginas, contiene los discursos que los académicos pronunciaron el 25 de marzo de cada año, fecha que conmemora la Independencia de Grecia, después de permanecer casi 400 años bajo el yugo del Imperio Otomano.

La iniciativa de esta publicación se debe al señor Petros Jaris, quien la propuso el 13 de enero de 1977, al dirigir su primer discurso como presidente de la Academia, con motivo de cumplir ésta el cincuentenario de su creación. En esa oportunidad, haciendo —como él dice en el prólogo de este volumen— una “rendición de cuentas que es el resultado de una copiosa investigación de los 50 gruesos tomos de actas de la Academia de Atenas...”, se esforzó por mostrar, de una parte, cuál fue el ofrecimiento de los académicos durante ese período, y, de otra, cuán desconocido fue también aquel aporte disperso en los tomos de las actas; y agregaba: “estos textos constituyen una muy importante página de crítica de la literatura helénica y ellos serán una sorpresa muy viva para nuestros jóvenes cuando los conozcan y estudien con atención, y asimismo para los mayores que no recordarán todo y quienes, tal vez, no pensaron en su cuantía y su valor”. Expresaba, además, el señor Jaris, su deseo de que este material se concentrara en un volumen grande y se editara. El académico nos informa que la Academia dio su visto bueno a la iniciativa y que la “Fundación Costa y Elenis Urani” —de la que él es secretario general— aceptó su proposición, patrocinando y financiando la edición.

“Explicaba —dice— en mi discurso presidencial que podemos separar en seis géneros este material: en textos que tratan en general temas literarios, estéticos y de historia de la literatura; en proposiciones para la elección de académicos, las cuales, en su

mayoría, son, también, trabajos extraordinarios de crítica; en discursos panegíricos que sirven y fortalecen la memoria nacional; en estudios que ayudaron al pensamiento helénico a participar en el festejo de los grandes acontecimientos espirituales con valor universal; también las exposiciones informativas sobre congresos internacionales u otros acontecimientos que tienen relación directa o indirecta con nuestra vida espiritual; y, finalmente, sobre las exposiciones-discursos originales de los patrocinantes de los nuevos académicos.

”Este material abundante no podía tener cabida en un volumen, de modo que lo hemos dividido en dos unidades: en una ofrecemos los discursos panegíricos sobre el 25 de marzo de 1821, y en la otra, sobre el 28 de octubre de 1940, y no solamente de los académicos literatos, sino de todos los académicos del Cincuentenario, y así hemos enriquecido mucho esta unidad. En otra unidad hemos concentrado solamente textos de académicos literatos. Los textos se reeditan de las actas de la Academia de Atenas, sin ningún otro cambio, para que representen la evolución de nuestra lengua de año en año. Faltan, como verá el lector —dice Jaris—, las proposiciones, intervenciones de la 2ª clase de Letras y Bellas Artes para la elección de académicos, páginas de crítica muy significativas, como he anotado. Pero estas intervenciones son oficios confidenciales y la Academia no tiene derecho de darlos a la publicidad.

”Así tenemos dos tomos, es decir, una parte de la actividad espiritual de la Academia de Atenas en sus primeros 50 años”.

Naturalmente, ambos volúmenes forman parte de las actividades de la Academia de Atenas. El dedicado a 1821 contiene 49 discursos de variado contenido, pero siempre relacionado con el levantamiento de los griegos para liberarse del yugo otomano. Todos los oradores, miembros de la Academia y relevantes personalidades, profesores universitarios y escritores de fama, tratan desde distintos ángulos ese acontecimiento, uno de los más sobresalientes del siglo XIX y que conmovió a grandes eminencias del mundo.

Aquí nos vamos a referir a algunos autores y a los títulos de sus discursos; por ejemplo, al famoso poeta Kostis Palamás, “Panegírico al centenario del renacimiento nacional” (1930); a mis inolvidables profesores Sócrates Kugeas, “Sobre la Academia planificada durante la revolución” (1934); Antonios Keramópulos, “Los griegos del norte durante 1821” (1938); Nicolás Exarjópulos, “La Hélade y la civilización” (1942); Constantinos Amandos, “La importancia del 25 de marzo” (1949); Ioannis Kalitsunakis, “La lucha del 21 y las primeras manifestaciones filohelénicas a su favor” (1955),

y a algunos otros distinguidos intelectuales, no sólo miembros de la Academia de Atenas, sino connotados hombres públicos, además, como Panagiotis Kanelópulos, "Reflexiones en torno a 1821" (1963); Giorgios Athanasiadis-Novas, "El patriotismo de los griegos" (1966); Panagiotis Papatsonis, "Insurrección nacional, Solomós, Kalvos" (1970); Denis Zakythinós, "La revolución de las hegemonías danubianas y el comienzo de la lucha de la Independencia" (1971); Gregorio Kasimatis, "La importancia de la revolución de 1821" (1972); Panagiotis Zepos, "Prefectura helénica" (Ensayo sobre relaciones entre el derecho y la libertad) (1975); y finalmente, Nicolaos Luros, "Europa y Grecia" (1976).

Analizar los discursos a que hemos hecho referencia sería muy largo, por eso mencionaremos solamente algunos pensamientos de ellos, aunque el contenido del tomo de 1.020 páginas es interesantísimo desde el punto de vista histórico, social, político, económico, literario e internacional también. "Porque la civilización europea es consecuencia y complemento de los ideales políticos y artísticos de Grecia"<sup>1</sup> y, "en verdad, la civilización helénica despierta admiración por la multitud y originalidad de sus creaciones y marca en la historia universal la importantísima etapa de elevación de la humanidad"<sup>2</sup>.

"Las luchas de 1821 hicieron a la Grecia moderna digna de su pasado, digna de la Grecia clásica. Ninguna otra nación de Europa sufrió tantos sacrificios por la libertad, ni derramó tanta sangre. La Grecia moderna, según el poeta (A. Rangavis) llegó a ser la tierra de la gloria, pero también la tierra de las lágrimas"<sup>3</sup>. Es por eso que el movimiento filohelénico empezó en Inglaterra en 1592, durante la época del Duque de Buckingham (1592-1698) y del Conde Tomás de Arundel (1586-1646). Después despierta en Inglaterra el interés y el deseo por coleccionar obras de arte, y ricos Lords envían a Grecia y al Oriente a sus agentes o van ellos mismos para enriquecer sus colecciones como Lord Claremont, por cuya cuenta Richard Dalton, en 1749, trazó dibujos de monumentos atenienses y de obras de arte. Más adelante, James Stuart y Nicholas Revett dibujaron en 1751 "Las antigüedades de Atenas", las cuales fueron publicadas (1762-1815). En 1776 fue editado el *Viuje a Grecia* de Richard Chandler. En 1734 se funda en Londres

<sup>1</sup> Palamás, 25 de marzo de 1930, p. 61.

<sup>2</sup> Exarjópulos, 25 de marzo de 1942, p. 221.

<sup>3</sup> Amandos, 24 de marzo de 1949, p. 322.

la Sociedad de los Aficionados (Society Dilletanti), con fines puramente filohelénicos.

En 1746 fue editada por Winckelmann la *Historia del arte antiguo*, y en 1787 Edward Gibbon completó la *Historia de la decadencia (decline) y la caída del Imperio Romano*, en tanto que Du Cange había escrito, en 1657, la *Historia del Estado de Constantinopla bajo los reyes franceses*, y, en 1680, su *Historia bizantina*.

Este movimiento prosiguió en Alemania y sobre todo en Bavaria, extendiéndose después a otros países de Europa y a Estados Unidos...; pero la lucha estallada no tenía solamente amigos, sino también muchos enemigos, como el Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Von Metternich, de quien el eminente historiador alemán Treitschke dice que para él la palabra “revolución” significa “peste, incendio, úlcera virulenta, volcán, que contaminan, devoran, corroen y socaban la tranquilidad y el orden en Europa”. Estamos en la época de la Santa Alianza, en cuya mentalidad sabemos que predominaba el pensamiento y el credo de que “sólo los soberanos tenían derecho a determinar la suerte de los pueblos y que ellos eran responsables de sus actos sólo frente a Dios”. Es por eso que lo llamaban burlescamente “Mitternacht”, “tenebroso”. Su instrumento animado era el insigne periodista de Breslaw, Federico von Gentz, y el inanimado, por intermedio del cual derramaba su veneno, era el “Observador austríaco” (Oesterreichischer Beobachter). Por su parte, el embajador austríaco de aquel entonces en San Petersburgo, Graf Luwich Lebzelttern, escribía: “Europa no debe ni un cuarto de su elevada civilización ni de sus beneficios a los helenos...”.

Sin embargo, en cuanto empezó el movimiento liberacionista y durante la revolución, “Los espíritus más nobles de Europa se declararon en favor de los luchadores griegos, los cuales sacaban de su glorioso pasado la fuerza y el orgullo de una nación indestructible que defendía su existencia y la religión de la cruz”... “Muchos de los filohelenos abandonaron su patria y su familia para luchar junto a un pueblo que conocían solamente a través de sus escuelas y del cual se les enseñó a admirar sus virtudes”<sup>4</sup>. Y sin referirnos a tantos políticos y militares, hombres de letras y científicos, arqueólogos, etc., que ofrecieron de una y otra manera sus servicios a la revolución, muriendo varios de ellos en Grecia, queremos mencionar al gran poeta inglés George Noel Gordon Byron, nacido en Londres el 22 de enero de 1788 y muerto en Missolonghi, la ciudad

<sup>4</sup> Ioannis Kalitsunakis, 25 de marzo de 1955, pp. 477-482.

heroica de Grecia, el 19 de abril de 1824, a la edad de 36 años.

Byron, que llevó una vida azarosa (estudios, dificultades económicas, fracaso matrimonial, amores, etc.) tuvo un fin penoso para la Hélade, a la que había querido defender para liberarla del funesto yugo turco y de sus cuatrocientos años de esclavitud. El filohelenismo de los extranjeros se manifestó entonces como participación directa en la lucha, como contribución moral a ella, o como aportes materiales.

El gran poeta de "Childe Harold", de "Las islas de Grecia", del "Corsario", de "Manfred", de "Don Juan", de la "Profecía de Dante", etc., al estallar la Revolución Griega de 1821, comenzó la última etapa de su vida. La noche de Navidad de 1809 llegó a Atenas, hospedándose en la casa de la distinguida familia de la señora Teodora Makris, cuyo hermano era el Vicecónsul de Inglaterra. La señora Makris tenía tres hijas bellísimas. De la menor de ellas, llamada Teresa, se enamoró el poeta, escribiéndole una poesía titulada "La doncella de Atenas".

Encontrándose enfermo en Missolonghi<sup>5</sup>, ciudad que lo había proclamado miembro honorario, entre sus últimas palabras, Byron dijo las siguientes, refiriéndose a Grecia: "Le di mi tiempo, mi fortuna, mi salud, y ahora le doy mi vida: ¿qué podría hacer mejor?"<sup>6</sup>.

"Pouqueville, que conoció bien la Grecia antes de la Revolución, escribe algo a que debemos prestar especial atención: al referirse al año 1820, es decir, a ese año que era todavía de espera y de temor dentro de las tinieblas, dice él, que de pronto, de un día para otro, se halló en los labios de todos el nombre que hasta entonces había caído en el desuso, el nombre Hellás"<sup>7</sup>.

"Porque la memoria incorruptible de la gloria de la grandeza antigua no había muerto jamás en el subconsciente colectivo de la raza", y porque "La Revolución de 1821 no fue un acontecimiento político que las condiciones contemporáneas amasaron e hicieron madurar como subversión inevitable de un régimen pecaminoso y podrido. Era de por sí un acontecimiento histórico más amplio. La libertad volvía de nuevo a las tierras sagradas adonde.

<sup>5</sup> Ciudad situada al occidente de Grecia, sobre el Golfo de Patras.

<sup>6</sup> El profesor Stéfanos Papadópolous en su excelente artículo "La littérature et l'art philhellènes en Europe pendant la seconde période de la Révolution Grecque (1821-1829)", escrito en francés y publicado en el N° 5 de nuestro Anuario *Bizantion Nea Hellas*, nos da una información completa sobre el filohelenismo de la época en Europa, pp. 121-138.

<sup>7</sup> Panayotis Kanelópoulos, 23 de marzo de 1963, p. 666.

como semilla celestial, cayó por primera vez y brotó en la tierra”<sup>8</sup>. Pero no faltaron los bardos griegos también; por eso que, cuando estalló la revolución para reconquistar la perdida libertad que significó tantos sacrificios, sin la glorificación “de los grandes poetas Solomós y Kalvos, la lucha extraordinaria de la raza se habría privado de gran parte de su esplendor”<sup>9</sup>. Y a ello contribuyó mucho también “el gran auge del humanismo helénico que florece en las provincias danubianas durante los siglos XVII y XVIII. La instalación de lo estudios superiores toma dimensiones de verdadera epopeya nacional”.

“Por iniciativa de Teófilo Coridaleus<sup>10</sup>, de Pandeileimon-Paisio Ligarides, de Ignacio Petritsis, se crean los dos grandes centros de estudios, la Escuela de Estudios Helénicos y Latinos, en Tirgoviste de Valaquia, en 1646, y el mismo año, la Escuela de los Tres Jerarcas, en Jassy; sigue a continuación la Escuela Hegemónica de Bucarest, fundada en 1679 por el soberano Servan Katakuseno. De esta manera las provincias de Dacia llegaron a ser los focos más fuertes de radiación de la educación helénica a toda Europa Sur-oriental”.

... Para los felices países de Dacia, la presencia de los grandes maestros helenos no sólo fue beneficiosa en el área del aprendizaje, sino también en la lucha de la autoconciencia y la liberación...

... Y es extraordinariamente característico el hecho de que fuera griego quien primero utilizó como término científico el moderno y actual nombre del país: Daniel Filippides en su *Historia de Rumania*, en Leipzig, 1816 (Eugen Stanescu, “Roumanie”: Histoire d’un mot. Développement de la conscience d’unité territoriale chez les roumains aux XVIIe-XIXe siècles, *Balkan Studies*, v. 10, 1969, p. 76 y sigs.)<sup>11</sup>.

Así pues, “durante la turcocracia los griegos adquirieron la conciencia de su continuidad histórica. Por eso, en ellos brotó el sentido del patriotismo. Más tarde, los pueblos europeos conquistaron este gran significado y se hicieron conscientes de nuestro levantamiento”<sup>12</sup>.

<sup>8</sup> Athanasiadis-Novas, 24 de marzo de 1966, pp. 737, 739.

<sup>9</sup> Papatsonis, 24 de marzo de 1970, p. 815.

<sup>10</sup> El distinguido escritor, crítico literario y periodista (Premio de la Academia de Atenas) Jorge Hurmuziadis, escribió un interesante artículo sobre “Los comienzos de la enseñanza filosófica y del libre pensamiento en los Balcanes (Vida y obra de Teófilo Coridaleus)”, *Bizantion Nea Hellas* Nº 3-4, 1975, pp. 191-197.

<sup>11</sup> Denis Zakythinos, 24 de febrero de 1971, pp. 852, 853, 854.

<sup>12</sup> Gregorio Kasimatis, 23 de marzo de 1972, p. 900.



Y como escribe un griego anónimo en la obra *Prefectura helénica* (1806), tema que analiza el académico Panagiotis Zepos, “para el helenismo de su época nos asegura que el carácter de los griegos se conservó vivo bajo la tiranía otomana, la que no pudo borrar la firmeza y la misericordia y toda la virtud del pueblo esclavizado”<sup>13</sup>.

Así llegamos al último discurso, intitulado “Europa y Grecia”, para terminar con el pensamiento del académico N. K. Luross, quien dice que “dentro del conjunto de los pueblos que se esfuerzan por eliminar las pasiones del odio y de consolidar la paz, la pequeña Hélade constituye el menudo valioso condimento que, sin embargo, le da el sabor especial de nuestra patria. A pesar de todas nuestras peripecias, la Hélade sigue representando el elemento civilizador más valioso de la historia”<sup>14</sup>.

La copiosa y ardua labor de Petros Jaris, de revisar las actas académicas de 50 años y preparar la publicación de este libro, es digna de admiración y ha de quedar en la historia espiritual de Grecia como un ejemplo merecedor de reconocimiento, sobre todo de los jóvenes y de las generaciones venideras. Los servicios de Jaris, tanto a las letras neohelénicas, mediante sus obras y su prestigiosa revista literaria *Nea Estía*, como a la Academia de Atenas, son verdaderamente admirables y muy plausibles. Una imagen global sobre la obra del distinguido académico, la hemos dado en nuestro “Estudio preliminar”, con ocasión de haber traducido *La noche larga*. “Una idea —no completa, desde luego— en general sobre la eminencia literaria del autor, cuya fama y prestigio, si bien desde hace mucho ha sobrepasado las fronteras de Grecia, en cambio alcanza por primera vez —según hemos escrito— al mundo de habla española con esta obra completa”<sup>15</sup> con la que fue reconocido su gran talento literario por la crítica nacional e internacional.

Fotios Malleros K.

<sup>13</sup> P. Zepos, 23 de marzo de 1974, pp. 979-980.

<sup>14</sup> N. K. Luross, 24 de marzo de 1976, p. 998.

<sup>15</sup> Petros Jaris, *La noche larga*. Traducción, estudio preliminar y notas por Fotios Malleros K., Santiago de Chile, 1974, p. 56.